

¡Ánimo!

Eryne Romero
Emilie Betrancourt
Daina Tchabi
Anaïs Le Bonniec
Diana Ladjouzi
Kenzo Roget

¡Ánimo!

Marina es una mujer que trabaja como enfermera en el Hospital Universitario de la princesa de Madrid. Su marido se llama Pablo, juntos tienen una hija, Olivia.

A ÚLTIMA HORA DE LA TARDE EN EL HOSPITAL

Marina se ocupa de informar a la esposa de un paciente sobre su estado de salud y regresa a casa. La esposa se siente preocupada pero lo que le dijo la enfermera la tranquiliza.

MARINA

Lo transferimos a la unidad de cuidados intensivos, su estado de salud se había un poco deteriorado, pero se va estabilizando.

LA ESPOSA DEL PACIENTE (tranquilizada)

Gracias, muchas gracias. ¿Puedes mantenerme informada?

MARINA

Claro que sí, no te preocupes, cuídate también. Hasta luego.

LA ESPOSA DEL PACIENTE (a su marido)

Carlos, cariño, me voy , hasta mañana.

Marina sale del hospital, recoge su coche y vuelve a casa.

CERCA DEL DOMICILIO DE MARINA

Marina sale de su coche, cansada, y ve a un grupo de jóvenes que no respetan las reglas sanitarias establecidas para luchar contra la covid-19. Decide acercarse a ellos. El grupo se compone de 15 jóvenes, de

entre 16 y 18 años, chicas y chicos que se divierten y que no prestan atención a Marina.

MARINA

¡Hola a todos! No deberíais quedaros aquí, estamos en pleno confinamiento. El personal médico está agotado, soy enfermera así que me doy perfectamente cuenta de lo que está pasando en los hospitales. El personal médico tiene ya mucho trabajo para salvar la vida de las personas infectadas. No conseguiremos frenar la propagación del virus si no respetáis las restricciones.

UNO DE LOS JÓVENES(Arturo)
(riéndose)

¡Jajajaja! No te preocupes, estamos bien. No corremos ningún riesgo,
¡Vaya! Déjanos en paz.

OTRO JOVEN

Tienes razón Arturo. Estamos todos bien, no estamos enfermos.

UNA JOVEN

Claro, lo sabríamos si lo estuviéramos!

MARINA

Bueno, en realidad es todo lo contrario. Habitualmente, los síntomas aparecen de una a dos semanas después de la exposición.

OTRA JOVEN

¡Déjate de tonterías! y ¡Márchate!

MARINA

(un poco nerviosa)

Vale chicos, pero si os afecta el virus no podréis quejaros.

EN EL PISO DE MARINA

Ella parece muy cansada, su marido y su hija Olivia, la acogen.

PABLO

(atento)

Hola mi amor, ¿Cómo estás? ¿Qué tal el día?

MARINA

Pues, la situación sigue igual, estoy agotada... Y lo que me molesta es que la gente no parece darse cuenta de esta situación y tampoco de lo peligroso que es este virus... Acabo de discutir con un grupo de jóvenes para hacerles comprender la importancia de protegerse y proteger a los demás, pero en vano... Los hospitales están desbordados, llenos de personas amontonadas en los pasillos...

OLIVIA

No te preocupes mamá, creen que son invencibles pero en realidad no lo son...

MARINA

¡Jajaja! Claro pero la ignorancia puede ser peligrosa...

2 SEMANAS DESPUÉS

Marina llega al hospital, se prepara, se desinfecta cuando llega una ambulancia.

UN BOMBERO

¡Tenemos a un paciente joven que está en estado grave!

MARINA

Ok, me ocupo de él, gracias. (al joven) ¿Cómo te llamas?, ¿Cómo te sientes?

JOVEN

(Le cuesta respirar)

Me siento mal... Me llamo Arturo

MARINA

(sorprendida.)

Espera, ¿Eres el Arturo del otro día? ¿ El joven que se creía invencible y a quién no le importaban las consecuencias del virus?

ARTURO

(tosiendo)

Sí... Te pido perdón, tenías razón...

MARINA

Claro...Pero bueno, no te preocupes, puedes contar con nosotros para cuidar bien de ti, haremos todo lo posible para que te sientas mejor.

ARTURO

Gracias y perdón...

EN EL APARCAMIENTO SUBTERRÁNEO DEL HOSPITAL, DESPUÉS DEL TRABAJO

Marina, cansada, se sube al coche y empieza a llorar.

EN EL PISO DE MARINA Y PABLO

Los vecinos llaman a la puerta

MARINA

(abre la puerta.)

¡Hola! ¿Qué tal?

SILVY Y SEBASTIÁN (los vecinos)

¡Muy bien! ¿Y tú?

MARINA

A pesar de la situación sanitaria, bien. Intento mantener una actitud positiva.

SILVY Y SEBASTIAN

Queríamos precisamente darte las gracias de todo corazón por tu abnegación.

MARINA

¡Muchas gracias! Estas palabras me alegran el corazón y me dan aún más energía.

Marina, galvanizada, cierra la puerta.

DESPUÉS DEL CONFINAMIENTO, EN EL PISO DE MARINA Y PABLO

Marina y Pablo, sentados en el sofá, hablan de las consecuencias del confinamiento.

MARINA
(con una sonrisa)

Ya ha pasado una semana y parece que ha disminuido la velocidad de propagación del virus.

PABLO

Y yo me alegro de que estés bien.

MARINA
(un poco molesta)

Sí, pero es importante permanecer vigilantes porque no sabemos cómo puede evolucionar la pandemia. Durante todo el confinamiento vi a personas imprudentes llegar al hospital con dificultad respiratoria, durante tres meses vi a personas morir sólo porque la precariedad social exacerba las desigualdades sanitarias, las personas que no tienen otra opción que trabajar, los cajeros, los basureros..., están más expuestas a la covid-19 y, por consiguiente, pueden ser mucho más afectadas.

PABLO
(con tono tranquilizador)

No te preocupes, dentro de poco todo será como antes, podremos abrazarnos y salir a tomar algo con los amigos... Disfrutaremos aún más de la vida

MARINA
(Tranquilizada)

Sí, tienes razón... Te quiero cariño.